

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL RECIBIR PREMIO
OTORGADO POR CONUPIA

SANTIAGO, 28 de Agosto de 1992.

Amigas y amigos:

En primer lugar, muchas gracias por esta honrosa distinción. En verdad, creo que mi gobierno tiene clara conciencia, según lo ha expresado el señor Ministro de Economía, de la importancia de la pequeña y mediana industria en nuestro país, de la necesidad de respaldarla, dentro de un marco de economía abierta, de mercado, para que pueda cumplir eficientemente sus tareas.

Los programas que el gobierno ha puesto en marcha están empezando a dar sus frutos, pero indudablemente queda mucho por hacer. No es sólo la capacidad de la pequeña y mediana industria de dar trabajo, es la posibilidad de realización creadora, del espíritu de emprender, de la iniciativa de mucha gente, que no se contenta con la mediocridad y que quiere hacer cosas. Es un aporte indispensable a la satisfacción de las necesidades humanas.

En las economías contemporáneas, gran parte, tal vez la mayor, de los productos que consumen o que sirven para el uso de la gente, no son producidos por inmensas empresas, por grandes empresas, sino por pequeñas y medianas empresas y, en ese sentido, las posibilidades de este sector son enormes.

Yo he escuchado con mucha atención las palabras del presidente de CONUPIA, me complace su reconocimiento a los esfuerzos que mi gobierno está haciendo para respaldar la actividad de ustedes. Tomo nota de los problemas pendientes y de las aspiraciones que él expresa, respecto de problemas que requieren solución y frente a los cuales pueda haber alguna participación a la autoridad gubernativa, para encontrar adecuada solución.

Me complace también ver que, en distintos ámbitos, como por ejemplo en el del financiamiento, se están abriendo cauces para que la propia actividad privada, las propias empresas privadas del sector financiero, acudan prestando sus servicios a la pequeña y mediana empresa. Tradicionalmente en nuestro país se pensó que ésta es tarea del gobierno, que es muy difícil que los pequeños paguen o que aunque paguen es muy complejo mantener servicios y poner el crédito al alcance de ellos, y que debía ser el Banco del Estado, la Corporación de Fomento u otras institución estatal, la que atendiera esas necesidades.

Yo creo que es importante lo que hace el Banco del Estado, lo que en otro ámbito hace la Corporación de Fomento y en otro ámbito hace el Servicio de Cooperación Técnica, pero también es muy importante que empresas bancarias y otras del sistema financiero, lo mismo que entidades de asistencia técnica de origen privado, colaboren al desarrollo de este aspecto tan importante de la industria nacional.

Les agradezco esta distinción, les deseo que sigamos trabajando, sigan ustedes trabajando y puedan seguir contando con la colaboración de la autoridad y de los organismos estatales, para levantar cada vez más el nivel de la industria, pequeña y mediana, que ustedes representan, que tiene tanta significación para el desarrollo del país.

Termino expresando mi complacencia de que en esta oportunidad nos haya podido acompañar el Excmo. señor Presidente de la República Argentina, nación hermana a la cual nos une la historia, a la cual nos une identidades culturales, nos une un destino común, y con la cual estamos trabajando en el propósito de, dentro del ámbito de nuestro continente iberoamericano, ir cada vez logrando una mayor integración y una mayor unidad en beneficio de nuestros pueblos, para asegurar la paz, el progreso, la libertad y la justicia.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 28 de Agosto de 1992.

MLS/EMS.